

Vino a presentar el libro "Humanizar la Tierra" que publicó editorial Planeta

## Silo, un mendocino famoso, llegó a Chile

**Mario Rodríguez Cobos,**  
Silo, ya tiene 51 años y aunque su mensaje cobró forma política, el Partido Humanista, no olvida las dudas existenciales.

**ANTONIO MARTÍNEZ**  
Ayer llegó Silo a Chile y no viene solo. A Mario Rodríguez Cobos, mendocino, 51 años, casado, un hijo, lo acompaña gente y equipo. Un trío de seguidores, una máquina de video que filma lo que él habla y un libro que publicó editorial Planeta y que presentará en Chile: *Humanizar la Tierra*, que compila tres escritos: *Le mundo interno*, *El pensaje interno* y *El paisaje interno*.

No es Silo un hombre demasiado alto, es moreno, ya con canas y esa aureola a su alrededor fabricada con mitos, verdades a medias y medios mentirosos.

Silo está en el extremo de su mesa larga, el trío que lo acompaña en un sofá a cierta distancia, alguien instala una grabadora para registrar lo que se dice y la cámara de video filma.

—He visto gente que se encuentra comiendo y queda petrificada, piensan que se van a encontrar con algo extraordinario. Eso es pregiando que desvirtúa el mensaje, porque la persona pasa a reemplazar al mensajero.

### A los 18 años en moto

El mensaje partió con el propio Silo, cuando a los 18 años se subió a una moto y recorrió Argentina y América Latina. Partió con unos escritos que se reproducieron, entusiasmados y creyeron La Comunidad que, aseguran, existe en 42 países.

En su libro hay palabras que se repiten: energía, fuerza, relación, esteras, sufimiento, felicidad y de "una revelación interior que hace como el rayo".

Pero también se afirma que es necesario "ascender en la escala social y acercarnos al poder a todo costo".

—A fines de los 60 y a comienzos de la década del 70, el nombre de Silo y sus seguidores fue objeto hasta de persecución. ¿Por qué?

—Sufrimos una resistencia seria y quién sabe si nosotros no tuvimos alguna culpa por los



—Nos interesa el problema existencial del ser humano: ¿de dónde viene? ¿a dónde va?».

errores que cometimos. Pero hay que desmascarar un poco la situación. En ese entonces la sociedad chilena vivía convulsa, nació y hubo gente que fue apresada y expulsada. Pero eso no pasó sólo en Chile, también en Argentina, Francia, España. Nos veían como exponentes casi incendiarios del cambio y las instituciones que se afrontaban al pasado reaccionaron contra nosotros.

—Es verdad que, según ustedes, las personas con más de 50 años ya no tienen espacio alguno en la sociedad?

—Eso fue por un incorrecta interpretación de algún sector de la izquierda tradicional. Hablamos de las generaciones, mientras una está en el poder otra es desalojada, otra puja por ocuparlo y una cuarta está capacitándose. Hablemos de dialéctica generacional y los malos intérpretes supusieron que acabábamos a la diálectica de clases. Un obrero joven se parecía más a un burgués joven, que un obrero joven a un obrero viejo. Pero eso de los 50 años era una cosa panfletaria y también lo de superar a la gente de edad.

—A fines de los 60 están los "hippies", la revolución de Mayo. ¿Cómo ingresan y contaminan esos fenómenos culturales a su movimiento?

—En distintas escalas y de dis-

tintos modos, esa fue una generación contestataria, pero aparte de criticar al sistema, la verdad es que no propusieron ningún modelo nuevo. El fenómeno contestataria se dio en tres variantes: los hippies, la droga y el guerrillismo y una subversión fuerte la mística y muchos se iban al Tibet para una búsqueda interior. Fue una época de gran comunicación generacional, muy revolucionaria. En esa situación nuestros grupos tuvieron su atractivo y muchos llegaron donde nosotros.

—¿Qué ocurrió con esa generación?

—Quedó gente en el camino, destrozada. Muchos se dislocaron de la realidad. Fueron muy desafortunadas las variantes de esa generación y todas terminaron catástroficamente.

—En cambio, Silo y La Comunidad continúan...

—Le dedica antes que muchos de los maestros. Fueron expulsados de varios países y otros, por darles un nombre, se exiliaron porque se sentían acusados. Lo curioso es que estas personas se pusieron a construir y difundir las ideas en los otros países. En este sentido y como proceso histórico, la persecución y exilio fue positivo.

—Pero eso tiene una formación política?

—La Comunidad nunca se definió como política o religiosa,

pirar a ser diputado en Argentina, por ejemplo?

—No hay impedimento, pero el tema es otro. Hay que tener condiciones, un lenguaje adecuado y vocación. Eso no lo tengo. ¿Qué haría yo en la cosa política? No son mis intereses.

—Pero tienen un partido en Argentina?

—El Partido Humanista, pero somos muy jóvenes, apenas cuatro años. Para las elecciones del domingo se presentan seis fórmulas presidenciales y una es la nuestra. No sé qué va a pasar, quizás nada significativo y no logremos tener un representante. Pero estamos navegando lentamente, creciendo y tomando contactos.

—¿Ustedes tienen ganas de llegar al poder?

—Ganas tenemos muchas y eso es lo que hacen todos nosotros amigos que participan en la política. Arribar hasta del pleno círculo, de las leyes de voto popular, de crear un atmósfera importante, de sistemas cooperativos, de las mayores necesidades de información que tiene una sociedad para que pueda elegir libremente.

—¿Pero el mensaje de Silo es político o espiritual?

—Hay dificultades para encuadrar este pensamiento porque somos un fenómeno no encuadrado. Yo diría que el ser humano tiene estructuras: una interioridad personal y también está la exterioridad política. A nosotros no nos preocupa el mundo social y por eso un Partido Humanista; pero no queremos eludir el problema existencial. ¿Por qué hablamos de hacerlo?

—¿Cuál es el problema existencial?

—El problema de cada ser humano: ¿de dónde viene? ¿a dónde va? El sentido de la vida, de su existencia. Si Dios existe, si no existe...

—Pero se pueden pasar toda la vida discutiendo eso.

—Ah, sin duda.

## Silo, un mendocino famoso, llegó a Chile [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Autor secundario: Martínez, Antonio, 1953-Silo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Silo, un mendocino famoso, llegó a Chile [artículo] Antonio Martínez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa